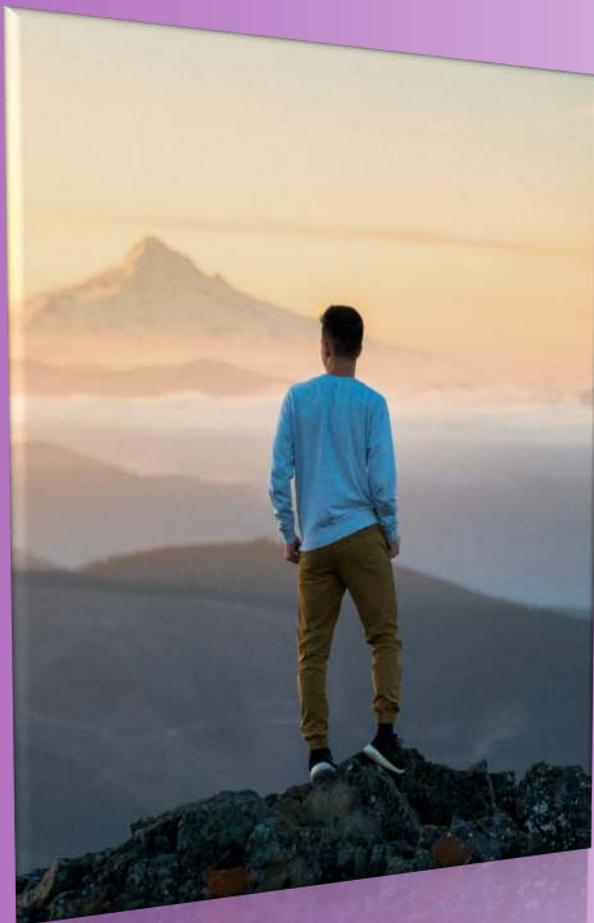


IIº de CUARESMA



El Tabor es una experiencia luminosa; una cercanía de Dios que conmociona y transfigura. Estas experiencias no son duraderas. Pero las necesitamos tanto. La necesitaban los discípulos, que deberían hacer acopio de luz, para cuando llegara la noche. La necesitaba Jesús que tenía delante el problema de la muerte, nada fácil de entender ni de aceptar. Y las necesitamos nosotros, porque muchas veces se nos apaga la fe y porque nos pesa demasiado la vida.

(www.juanjauregui.es)